

## INTRODUCCION

El tema del paisaje comienza a aparecer en la pintura venezolana hacia mediados del siglo XIX, en una progresión lenta e indecisa cuyos orígenes y motivaciones nos resultan, en gran parte, desconocidos e inciertos. Si sabemos de algunos casos, más o menos aislados y marginales, del paisajismo en sus momentos nacientes, y si conocemos también escasamente su progresión ulterior durante las últimas décadas del siglo, nos queda todavía la tarea de investigar y de precisar el cómo y el por qué del origen del tema paisajístico en la plástica nacional. ¿Cómo sucedió el fenómeno de que a los pintores venezolanos, o a algunos de ellos, se les ocurriera ponerse a pintar paisajes? ¿Por qué razones lo hicieron? ¿Cómo y por qué el paisajismo se fue difundiendo posteriormente y obteniendo mayor aceptación y valorización en el país? ¿Qué causas explicarían la evolución intrínseca que se operó en la pintura de paisajes? Todas éstas son interrogantes que esperamos proponerle, con este libro, al lector.

Nuestro propósito ha sido, en primer lugar y fundamentalmente, el de reunir un conjunto numeroso de reproducciones fotográficas de obras representativas de los más calificados artistas que, desde las más variadas tendencias pictóricas y modalidades expresivas o estilísticas, han cultivado exitosamente el género del paisajismo en la historia de la pintura venezolana hasta nuestros días. En esta forma, la sola presentación conjunta de las obras reproducidas, es ya una base suficiente para ofrecer una aproximación global a lo que es y ha sido la pintura de paisajes en Venezuela. Y al mismo tiempo, permite la posibilidad de confrontar y comparar esas obras entre sí, facilitando de este modo la apreciación de sus afinidades y diferencias, lo que cada una de ellas posee como singularidad creadora, y lo que tiene en común con otras experiencias paralelas.

De ese modo el abundante material gráfico que contiene este libro no solamente desea brindar el provechoso deleite espiritual propio de la contemplación artística, sino que también aspira a ser útil como contribución a la formación del gusto y de la conciencia plástica del lector, al facilitarle la oportunidad de conocer y comparar las obras de nuestros artistas más significativos, con lo cual obtendrá, al menos, una información visual básica que es indispensable para el desarrollo ulterior de su juicio valorativo.

Debemos advertir que nuestro trabajo no consiste en un verdadero estudio histórico ni tampoco en un ensayo crítico original o novedoso; nuestra intención, mucho más modesta, se ha limitado a señalar y comentar, con apreciaciones generales, las etapas y la trayectoria del paisajismo en la pintura venezolana.

Más que a los especialistas, para quienes seguramente resultará conocido todo cuanto se diga en este volumen, y quienes pueden disponer de otras fuentes de información directas y sobre todo amplias y ricas, este volumen está dirigido al simple aficionado común cuyo interés y curiosidad hacia las artes plásticas podrían encontrar algún provecho en nuestros textos y, más aún, en las ilustraciones.

La falla principal de nuestro estudio es la misma que tiene toda la bibliografía conocida que existe en Venezuela sobre el tema, y que consiste en omitir casi todo cuanto se ha realizado en el interior del país en materia de artes plásticas, limitando la historia de nuestras artes en cierto modo a la historia del arte caraqueño. En la provincia venezolana, al apenas comenzar a asomarnos a la riqueza de su acervo artístico, sin siquiera entrar a explorar su pasado histórico, hemos visto obras y nombres de artistas que deben ser rescatados del olvido, tarea que intentaremos hacer tal vez, en alguna ocasión ulterior. También hemos visto, con mucha frecuencia, artistas populares que permanecen al margen del movimiento de nuestras artes, porque son relegados a una situación de desamparo que no debería perpetuarse. Con todas las imperfecciones que trae, tal vez este trabajo pueda servir como base de discusión para otros estudios futuros que pudieran hacer otros autores. Para nosotros mismos ha significado el planteamiento de numerosos problemas que hemos dejado en suspenso pero que esperamos desarrollar algún día en otros ensayos en perspectiva. Sabemos bien que una obra como ésta siempre resulta bastante parcial en su objeto y en su enfoque, y no podría aspirar a ofrecer una visión total del tema propuesto, por lo cual su alcance es, en consecuencia, inevitablemente incompleto. Pero si este libro puede tener la fortuna de satisfacer al menos alguna parte de sus lectores y si, más allá de eso, puede ser de alguna utilidad en la divulgación de las obras de pintores paisajistas venezolanos, su publicación no habrá sido vana.

---

El presente es un trabajo realizado por dos de los más preocupados investigadores dentro del campo de la plástica en Venezuela. La continuidad del texto se ve alternada con la utilización de "cursivas" y "redondas", perteneciendo el texto en cursiva a Perán Erminy y el de redondas a Juan Calzadilla.